

Las revoluciones liberales

La importancia del sentimiento nacional y las crisis económicas provocaron nuevas oleadas revolucionarias basadas en los principios del liberalismo.

Los factores revolucionarios

En la década de 1820 surgieron movimientos revolucionarios que cuestionaban el orden establecido en el Congreso de Viena. Los factores que explican este proceso fueron tres:

- La **defensa del liberalismo**. Esta ideología política se forjó en las revoluciones norteamericana y francesa. Se basaba en la defensa de las libertades y de la iniciativa individual; limitaba la intervención del Estado en la sociedad. Por ello, los liberales reclamaban una Constitución que restringiera los poderes del rey y estableciera la elección de un Parlamento.
- La **afirmación de las nacionalidades**. Las invasiones napoleónicas despertaron los sentimientos nacionales en los países europeos. Estos sentimientos se convirtieron en un factor de unidad de las distintas clases sociales en un país. Sin embargo, las grandes potencias los obviaron al mezclar artificialmente distintas naciones en un mismo Estado.
- La **protesta social**. Las nuevas condiciones económicas habían empeorado la vida de obreros y campesinos. Además, muchos estudiantes no veían satisfechas sus aspiraciones. Por ello, en las revoluciones participaron grandes masas de población, en especial los sectores menos favorecidos: campesinos, obreros, estudiantes y profesionales.

Las oleadas revolucionarias

En 1820 hubo una **primera oleada revolucionaria**, que comenzó en **España** con un levantamiento liberal. En 1821, una sublevación nacionalista en el Imperio Otomano desembocó, finalmente, en la **independencia de Grecia** en 1829.

Las revoluciones de 1830

El ciclo revolucionario de 1830 se inició en **Francia**, cuando el rey Carlos X decidió revocar la Constitución de 1814 sin previa consulta. Este acto provocó una rebelión popular, apoyada por los burgueses, entre el 27 y el 29 de julio de 1830. Carlos X abdicó y fue sucedido por un nuevo rey: **Luis Felipe I**. Este, apoyado por la burguesía liberal, estableció una **monarquía jurídica, contractual y parlamentaria**. En el **resto de Europa**, las revoluciones tuvieron un **tinte nacionalista**, como en los casos de Bélgica, Polonia e Italia.

Las revoluciones de 1848

El año 1848 fue el de mayor intensidad revolucionaria de todo el siglo. La grave crisis económica había afectado a las clases populares, las cuales –aun cuando no compartían los ideales nacionalistas y liberales– apoyaron los movimientos de protesta política reclamando mejoras sociales.

La oleada revolucionaria se inició nuevamente en **Francia**, donde –tras ser derribada la monarquía de Luis Felipe I– se proclamó la **Segunda República**. El Imperio Austriaco se vio intensamente afectado, tanto en la capital, Viena, como en sus territorios italianos, húngaros, serbios y checos. Metternich renunció y se decretó la abolición de la servidumbre campesina. En Europa central, las revueltas obligaron al rey de Prusia y a otros monarcas a hacer algunas concesiones.

Sin embargo, el éxito inicial de las revoluciones se esfumó por los temores de la burguesía ante el empuje de las masas obreras y campesinas. En Francia, Luis Napoleón Bonaparte, sobrino de Napoleón I, proclamó el **Segundo Imperio** y fue coronado como Napoleón III. Las Constituciones concedidas en muchos Estados fueron abolidas. Ninguna de las revueltas nacionalistas de Italia, Hungría o Bohemia consiguió triunfar.

El balance de las revoluciones

A pesar de su posterior declive, las revoluciones abrieron una nueva etapa política:

- La organización territorial cambió, pues se iniciaron los procesos de unificación en Italia y Alemania.
- Se inició un lento proceso de avance de la democracia política, en el que confluyeron dos fuerzas: por un lado, la lenta y progresiva ampliación del derecho de voto; y, por otro, el inicio de una organización política propia por parte de la clase obrera, a través de las internacionales obreras y los partidos socialistas.

Interpreto... un documento

1. Responde en tu cuaderno

- ¿Cuál fue la importancia del nacionalismo en las revoluciones liberales?
- ¿Cuáles fueron los principales hechos en la oleada revolucionaria de 1848?
- ¿Cómo cambió el papel de los burgueses, los obreros y los campesinos con otras revoluciones?
- ¿Qué semejanzas y diferencias encuentras entre las oleadas revolucionarias de 1830 y 1848?

El nacionalismo en el arte



Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi, obra de Eugène Delacroix. En el cuadro, el artista –gran admirador de la causa griega– rinde homenaje a los caídos en la lucha por la independencia griega.

Gran Bretaña: una isla sin revoluciones

Gran Bretaña era el país que más cambios económicos y sociales estaba viviendo, pero a la vez el más estable políticamente. La cohesión de la sociedad rural y la existencia de instituciones como el Parlamento, fueron útiles para resolver los conflictos sociales. Los gobiernos ingleses supieron reformar paulatinamente su legislación para adaptarla a las transformaciones de la época. Un ejemplo de ello fue el Acta de Reforma de 1832, propuesta por el partido Whig –o liberal– que estableció una moderada ampliación de los derechos electorales para incorporar a la burguesía al Parlamento, hasta entonces dominado por la aristocracia.

No obstante, la mayoría de la clase media y las clases populares seguía insatisfecha. Así, en 1836 se inició un movimiento social llamado **cartismo**, que luchaba por una ampliación del sufragio y la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros. Hacia 1840 este movimiento perdió su vigor.

La revolución de 1830



Ilustración que representa los combates en las calles de París en 1830.

Las clases sociales en la revolución de 1848

“Las revoluciones del 48 cuentan con un componente social nuevo y de gran importancia para el desarrollo de futuros acontecimientos en Europa: se trata del proletariado, que asciende con fuerza y con conciencia de clase; y considera necesaria su intervención en el Estado para poder llevar a cabo reformas de tipo social, como la limitación del horario de trabajo, el salario mínimo, etc.

Así pues, los conflictos sociales se presentan en 1848 como una lucha de clases triangular, con dos burguesías (la grande y la pequeña) y la masa popular. Contra la gran burguesía se hará la revolución de febrero, aunque después las dos burguesías volverán a soldarse ante el peligro social y aislarán a su vez al proletariado”.

JACQUES DROZ, *Restauración y revolución en Europa*.

Un testigo de la revolución de 1848

“Encontré en la ciudad a cien mil obreros armados, ordenados en regimientos, sin trabajo, muriendo de hambre, pero con el espíritu atiborrado de teorías huecas y de esperanzas quiméricas. Vi la sociedad partida en dos: los que no poseían nada, unidos en una común codicia, y los que poseían algo, en una común angustia. Ya no había lazos ni simpatías entre aquellas dos grandes clases: por todas partes, la idea de lucha era inevitable y próxima. [...] En París no pasaba día sin que los propietarios fuesen atacados o amenazados en su capital o en sus rentas [...]”.

ALEXIS DE TOCQUEVILLE, *Recuerdos de la revolución de 1848*.

Interpreto... un documento

1. ¿Cuál es la actitud del personaje en el cuadro de Eugene Delacroix? ¿Qué crees quería representar el autor a través de él?
2. ¿Cómo influyó la revolución de 1848 en el surgimiento del movimiento obrero?
3. ¿Con qué sector social parece más identificado Tocqueville? ¿Por qué?
4. Redacta una breve composición sobre lo siguiente: ¿Es inevitable una revolución para que en un país se logren cambios sociales? ¿Por qué?